

Lenguaje, cuerpo y violencia en un México en guerra: Re-escrituras de Cristina Rivera Garza y sus interlocutores

*Language, Body and Violence in War-stricken Mexico:
Re-writings by Cristina Rivera Garza and Fellow Writers*

Ester Bautista Botello¹

Ignacio Rodríguez Sánchez²

RESUMEN

El artículo tiene el propósito de contribuir a la investigación sobre los modos en que se aborda el tema de la violencia en *Dolerse* (Rivera Garza, 2011) y *Con/dolerse* (Aguilar Gil et al., 2015). Para ello se realizan análisis basados en el concepto de lectura distante propuesto por Franco Moretti (2007). Primero, se lleva a cabo un análisis de palabras clave, después un análisis de 4gramas de palabras (secuencias de 4 palabras) clave y finalmente, un análisis de 6gramas de etiquetas de categorías gramaticales clave.

PALABRAS CLAVE: violencia, dolor, cuerpo, escritura, México.

ABSTRACT

This paper aims to contribute to the analysis of the topic of violence as discussed in *Dolerse* (Rivera Garza, 2011) and *Con/dolerse* (Aguilar Gil et al., 2015). We based our study on the concept of *distant reading* suggested by Franco Moretti (2007). Firstly, we carried out a classic keyword analysis; then we extracted and analysed a series of 4-grams words; and finally we discussed some key 6-grams for tagged parts of speech (POS).

KEYWORDS: Violence, Pain, Body, Writing, Mexico.

Porque la escritura, por ser escritura, invita a considerar la posibilidad de que el mundo puede ser, de hecho, distinto.

Porque a través de ese artefacto rectangular que es el libro nos comunicamos con nuestros muertos. Y todos los muertos son nuestros muertos.

¿Puede la escritura, de hecho, algo contra el miedo o el terror? ¿Desde cuándo una página ha detenido una bala?

RIVERA GARZA, *DOLERSE*

¹ Universidad Autónoma de Querétaro.

² Universidad Autónoma de Querétaro.

PLANTEAMIENTO

El artículo revisará *Dolerse. Textos desde un país herido* (2011) de Cristina Rivera Garza. Este libro se conforma por una serie de reflexiones, testimonios, fragmentos de notas periodísticas o poemas documentales con los que se articula el dolor provocado por la violencia, el terror y el horror que se vive en México. En él, Rivera Garza enuncia y explica el dolor de un país lastimado, donde existe un miedo a hablar. La escritora nos interroga sobre qué significa escribir en un país en el que estamos rodeados de muertos y cuáles serían los diálogos estéticos y éticos que el artista estaría proponiendo para dar respuestas a la violencia que se vive: personas muertas, desaparecidas, torturadas, violadas o secuestradas se convierten solamente en cifras o ni siquiera en ello. La propuesta del trabajo consiste en analizar el texto híbrido de *Dolerse* con el que Rivera Garza cuestiona y critica la relación entre los discursos oficiales y no oficiales que no se escuchan o que se convierten en historias veladas.

Estos relatos invisibles son los que Rivera Garza recupera para inscribir en la memoria y articular por medio de diferentes voces el dolor y miedo que se vive en México. La recuperación y articulación de estas voces también se analizarán en *Con/dolerse* (Aguilar Gil et al., 2015) –texto construido con la participación de varios autores de México, España y Estados Unidos– en el que acompañan a Rivera Garza ante el dolor que se vive en un México violentado por una guerra contra el narcotráfico instaurada por un Estado sin entrañas. Rivera Garza es quien da inicio a la serie de reflexiones sobre el dolerse y el condolerse en el texto antes mencionado. Para ella, “condolerse es una práctica de la comunalidad generada en la experiencia crítica con y contra las fuentes mismas del dolor social que nos aqueja, que nos agobia...” (Aguilar Gil et al., 2015, p. 5). Desde diversos discursos y distintos procesos de escritura, los autores de *Con/dolerse* dialogan sobre los niños de la Guardería ABC, así como de los padres de los 43 normalistas desaparecidos en Iguala, Guerrero, los feminicidios, y, especialmente, sobre aquellos que han perdido algún familiar a causa de la guerra contra el narcotráfico.

El propio ensayo de Rivera Garza titulado *Los muertos indóciles. Necroescrituras y desapropiación* (2013) será un referente teórico, específicamente, con las propuestas de comunalidad contra la violencia. Además de las vertientes estéticas que presenta cada uno de los textos, se pretende responder a algunas interrogantes, por ejemplo, ¿cómo dar voz al dolor de cada persona?, ¿cómo no permanecer en silencio ante tantos acontecimientos que provocan miedo y temor?, ¿cómo crear una comunalidad a través de la escritura mediante la cual se deje de tener miedo de hablar de todos los miedos que se generan en el México actual?

La introducción a *Los muertos indóciles* está conformada por siete fragmentos en los que Rivera Garza traza un mapa de relaciones entre las necropolíticas y algunas escrituras actuales. Para ello nos sitúa en el 2006, año en el que Felipe Calderón “ordenó el inicio de una confrontación militar con las feroces bandas de los narcotraficantes...” (2013, p. 18). A partir de entonces, se ha generado una diversidad de textos “diarios, crónicas urbanas [...] que han dado cuenta de la impunidad del sistema penal y de la incapacidad del Estado para responder por la seguridad y el bienestar de sus ciudadanos” (2013, p. 18). Rivera Garza menciona que las *necrópolis* y las *narcofosas* surgieron y se deslizaron por distintas geografías del país. En esas primeras páginas, la escritora se pregunta: “¿Qué significa escribir hoy en ese contexto?” (2013, p. 19). Más adelante

aborda conceptos de *biopoder* (Foucault) y *necropoder* (Mbembe) para delimitar el momento histórico en que ocurren estas escrituras más allá de la vida, es decir, escrituras hechas con y para los muertos en el territorio mexicano durante la guerra contra el narcotráfico; una política creada por un Estado o por un *necropoder*, es decir, “el dominio de la muerte sobre el cual el poder ha tomado el control” (2013, p. 20) dice Rivera Garza citando a Mbembe.

Por otra parte, Sayak Valencia Triana define la necropolítica “como un engranaje económico y simbólico que produce otros códigos, gramáticas, narrativas e interacciones sociales a través de la gestión de la muerte” (2012, p. 83). Esas otras narrativas, serían las necroescrituras.

“La muerte y la escritura son dos hilos de la literatura”, dice Rivera Garza en *Los muertos indóciles* (2013, p. 42). Para la escritora tamaulipeca, el cuerpo textual hace referencia a la parte más importante de un escrito. Dicho cuerpo está conectado a un apéndice, a un encabezado o a unos pies de página. Ese cuerpo “era una especie de organismo con un funcionamiento interno propio y con una conexión ya implícita o explícita con otros de su misma especie” (2013, p. 35). “Dicho cuerpo textual se ha vuelto, como tantos otros organismos que alguna vez tuvieron vida, un cadáver textual” (2013, p. 36). ¿Qué son las *necroescrituras*, entonces, para Rivera Garza? La escritora define este concepto de la siguiente manera: “A la producción textual que, alerta, emerge entre máquinas de guerra y máquinas digitales la denomino aquí *necroescrituras*: formas de producción textual que buscan esa desposesión sobre el dominio de lo propio” (2013, p. 33). Estas *necroescrituras* incorporan también ciertas prácticas escriturales que Rivera Garza llama *poéticas de desapropiación*. Los cadáveres exquisitos como las formas de escritura digitales de las redes sociales y –suponemos que– como los textos artísticos donde se rescatan aquellos que escriben/hablan o aquellos que han quedado mudos son “formas alternativas del yo narrativo” según Rivera Garza (2013, p. 40). En ese mismo libro, la autora ubica el *plagio*, la *apropiación* y la *desapropiación*, dentro de la *estética citacionista* de Marjorie Perloff. El primero de los conceptos pone a discusión varios puntos sobre la propiedad intelectual; la apropiación sigue preocupándose por la referencia autoral y la desapropiación consiste en “hacer ajeno lo propio y [...] ajeno lo ajeno” (2013, p. 42).

Actualmente, hay otras escritoras cuyo trabajo también podría clasificarse como *necroescritura*. Sara Uribe y Fernanda Melchor son dos referencias inmediatas. Sara Uribe, en su reseña sobre *Temporada de huracanes* (2017) de Fernanda Melchor, se pregunta: “¿Qué clase de novela o relato inicia con un muerto? a) Novela negra. b) Nota roja. c) El presente. d) Comala. e) México”. Y, a partir de esa pregunta, se generan imbricaciones de diversos discursos. La nota roja como un texto imprescindible para re-escribir desde allí los relatos de los otros. La *Antígona González* (2014) de Sara Uribe proporciona una serie de *Instrucciones para contar muertos*. ¿Por qué partir de la nota roja? Porque es un ejercicio escritural de dar voz a otras voces. Dar voz a los muertos. Sara Uribe habla de palimpsestos, yuxtaposiciones, entrecruzamientos. ¿De qué manera aparece la nota roja en el texto? ¿Cómo se apropia de ella y la transforma Sara Uribe? Ella dice que:

Frente al horror de la guerra, frente al miedo de vivir en una ciudad, en un estado y en un país en guerra, como escritora me apremiaba pasar esa experiencia por el lenguaje y lo hice con las herramientas escriturales que en ese entonces tuve a la mano (Villeda, 2017).

Oswaldo Estrada en “Vivir a muerte: escrituras dolientes y denuncias de género en *El silencio de los cuerpos*” (2018) revisa y analiza la colección titulada *El silencio de los cuerpos. Relatos sobre feminicidios*. En el libro participan nueve escritoras mexicanas nacidas —todas excepto Cristina Rivera Garza— entre la década de 1970 y 1980, como Orfa Alarcón, Susana Iglesias y Tania Tagle, entre otras. Los cuentos, según Estrada, “denuncian la normalización de la violencia de género e intentan despertar la conciencia de aquellos que viven lejos del peligro, la discriminación y el terror” (2018, p. 68). Su análisis se apoya en estudios en torno a la violencia de género, la violencia subjetiva y la violencia simbólica, así como la cosificación de los cuerpos y la violencia sistemática contra las sexualidades disidentes. Se menciona esta colección de cuentos porque los feminicidios son parte inextricable de la violencia que se vive en México.

Es importante señalar que el título del ensayo *Los muertos indóciles* parece provenir de unos versos de Roque Dalton: “Los muertos están cada día más indóciles. / Hoy se ponen irónicos/ preguntan. / Me parece que caen en la cuenta/ de ser cada vez más la mayoría” (2013, p. 38). En *Los muertos indóciles*, particularmente en el apartado “Cadáveres textuales”, la cita al poema de Roque Dalton le permite a Rivera Garza hablar del cadáver en el texto: “los escritores comportándose como forenses, los leen con cuidado, los interrogan, los excavan o los exhuman a través del reciclaje o la copia, los preparan y los recontextualizan” (2013, p. 39). Por ello es que “Los escritos que se producen en condiciones de necropolíticas son así, en realidad, fichas anamnésicas de la cultura” (2013, p. 38). Por ello es que los textos de Rivera Garza recolectan, recuperan, se re-apropian, re-intervienen y re-escriben las historias de dolor y miedo surgidas a partir de la guerra contra el narcotráfico instaurada por el gobierno de Felipe Calderón.

Dolerse siempre es escribir de otra manera, dice Cristina Rivera Garza. La muerte contemporánea en el México de la guerra calderonista cuestiona a los que están aún aquí, porque se queda exhibida en los cuerpos que cuelgan de tantos lugares y verlos es encontrarnos con una muerte que se abre con la violencia. Entonces, comenta, hay dos opciones: una, quedarse en silencio, ser comido de horror como quien se vuelve impotente; dos, escribir, comenzar un diálogo con la muerte; hacer con ella un *performance* que disperse con el horror que ocasiona una existencia rota por una política y un capitalismo sin escrúpulos, rota por lo que llama la escritora un “Estado sin entrañas” (2011, p. 11). Esta es la opción de su obra *Dolerse: textos desde un país herido* en que recopila los verbos y el silencio de los que han muerto y de los que se duelen por ellos. En este texto da voz a los sufrientes. Para ello recurre a la apropiación de discursos provenientes de entrevistas, noticias de periódicos, fragmentos de poemas o testimonios como el de Luz María Dávila —la madre de Marcos y José Luis Piña, quienes fueron asesinados en Ciudad Juárez, en la llamada la masacre de Villas de Salvarcar (2010), y cuya negativa a dar la bienvenida al presidente Calderón fue ampliamente recogida por la prensa. El análisis de la yuxtaposición textual que involucran estos diversos discursos, permite que Rivera Garza pueda abrir la pregunta por lo práctico de la escritura, o mejor, decir simplemente como la misma autora: “¿De qué sirve escribir? ¿De qué me sirve a mí? ¿De qué les sirve a los otros? ¿De qué sirve en un territorio de muerte?” (2011, p. 165).

LECTURA DISTANTE

Con el propósito de contribuir a la investigación sobre los modos en que se aborda el tema de la violencia en *Dolerse* (Rivera Garza, 2011) y *Con/dolerse* (Aguilar Gil et al., 2015), se realizaron análisis inspirados en el concepto de lectura distante propuesto por Franco Moretti. Concretamente se realizaron tres análisis de estas dos obras (que sumadas constan de 62,000 palabras).

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis de palabras clave, en segundo lugar un análisis de 4gramas (secuencias de 4 palabras) clave y, en tercer lugar, un análisis de 6gramas de etiquetas de categoría gramatical clave. A continuación se detalla el proceso y los resultados de estos análisis.

PALABRAS CLAVE

La extracción de palabras clave se obtiene de la comparación de las frecuencias de las palabras en estas dos obras con las frecuencias de un *corpus* de referencia. En este caso el *corpus* de referencia utilizado fue uno de elaboración propia de Narrativa Contemporánea Escrita por autoras mexicanas (CNEM-MEX). Este se elaboró a partir de las nociones que menciona Pacheco (2017) e incluye 29 textos de 19 escritoras con un total de casi un millón y medio de palabras. El listado de las obras que componen el *corpus* así como detalles sobre su tamaño aparece en el Apéndice 1. En esta versión del CNEM-MEX se excluyeron las obras de Cristina Rivera Garza para evitar que se repitieran las búsquedas de las comparaciones o interfirieran otros elementos estilísticos.

Los cálculos y gráficos que se muestran a continuación se realizaron con el programa Lancsbox 4.0 (Brezina, McEnery, & Wattam, 2015). La estadística que se utilizó para calcular el índice de representatividad (*keyness*) de los tres análisis fue *Simple Maths* (Kilgarrieff, 2009). En estos cálculos de representatividad, se considera la frecuencia relativa de las palabras en los dos *corpus*. Por ejemplo, la segunda palabra más representativa de *Dolerse* y *Con/Dolerse* es *dolor*. En estos dos textos aparece un total de 176 veces, que es menos de las 281 veces que aparece en el CNEM-MEX. Sin embargo, como el CNEM-MEX es 23 veces más grande que las dos obras estudiadas en este trabajo, la frecuencia relativa de esa palabra es en realidad mucho mayor en ambas obras. Y por eso su índice de representatividad es muy elevado, es decir, es una palabra *muy* clave.

Las cien primeras palabras obtenidas por este procedimiento se agruparon de forma cualitativa en cuatro categorías: 1) palabras relacionadas con el tejido social, 2) palabras relacionadas con la violencia, 3) palabras relacionadas con la escritura, y 4) otras palabras (por ejemplo, nombres de personas, o vocablos como *proceso*, *efecto*, *barro*, *contra*, *inicios*, etcétera). Así, las palabras clave nos están indicando cuáles son las temáticas centrales de dos textos en cuestión. Si nos fijamos en la primera categoría, estaríamos retomando el interés no solamente de Rivera Garza sino de los otros autores de *Con/dolerse* en la relación entre la escritura y la comunidad. El lenguaje “es una práctica cotidiana de la política [...] Independientemente del tema que trate o de la anécdota que cuente o del reto estilístico que se proponga, el texto es un ejercicio concreto de la política” dice Rivera Garza en *Dolerse* (2011, p. 175).

Las palabras relacionadas con el tejido y las relaciones sociales son 39 (entre paréntesis su frecuencia en los textos estudiados; la enumeración mantiene el orden de su representatividad): social (61), política (58), migrantes (32), estado (148), país (97), justicia (29), comunidad (22), sociedad (30), ciudadanos (20), neoliberal (16), estados (26), presidente (38), humana (21), unidos (24), sistema

(23), relación (32), México (86), responsabilidad (19), comunidades (14), ciudadanía (13), formas (24), popular (17), contemporánea (13), justo (36), sociales (16), empatía (12), ética (12), relaciones (18), familias (17), humanos (19), recuerdo (53), sujeto (12), gobierno (28), capitalismo (11), ciudades (14), colectivo (11), político (14), humano (18), generaciones (12).

Las palabras relacionadas con la segunda categoría, la violencia, son 26 (entre paréntesis su frecuencia en los textos estudiados; la enumeración mantiene el orden de su representatividad): violencia (118), dolor (176), cuerpos (95), dolerse (47), narco (42), guerra (110), entrañas (36), víctimas (28), narcotráfico (20), sufrimiento (32), muertos (40), horror (36), duelo (21), herido (21), dolientes (15), vulnerabilidad (15), impunidad (14), cuerpo (162), muertes (14), doliente (12), ejército (18), pérdida (16), masacre (11), terror (17), trata (28), duele (15). En esta agrupación de palabras aparecen principalmente estructuras y agentes sociales (estado, país, comunidad, sociedad, ciudadanía, familia, colectivo) pero también aparecen conceptos como valores (responsabilidad, justo). Si se reconstruye el sentido de todas estas palabras, se coloca a la violencia como un nodo que irradia sus efectos sobre los cuerpos de los ciudadanos. Rita Segato en *La guerra contra las mujeres* señala que “toda violencia incluye una dimensión expresiva y [...] todo acto de violencia, como un gesto discursivo, lleva una firma” (2017, pp. 33–34).

Las palabras relacionadas con la escritura, el tercer grupo de palabras clave, son 13: textos (42), escritura (42), texto (37), lenguaje (41), libro (72), poesía (29), escritora (15), periodista (15), habla (34), discurso (19), contexto (11), literatura (14), enunciación (10).

Una vez identificadas estas palabras clave, se pasó a explorar cómo se usan y se relacionan algunas de estas palabras en los textos. Para ello se extrajeron colocaciones (es decir, las palabras que tienden a aparecer simultáneamente) de algunas palabras clave. Para ello se utilizó un procedimiento estadístico llamado Información Mutua. Para obtener esta estadística se toma en cuenta la aparición de cada palabra por separado, la aparición conjunta de las dos palabras y las distancias a que se encuentran (en este caso un máximo de 5 palabras de distancia).

Así, para la palabra *dolor* se extrajeron colocaciones que incluyen algunas de las palabras clave (lenguaje, cuerpo, violencia, México).

Los siguientes tres ejemplos son colocaciones de *dolor* y *lenguaje*:

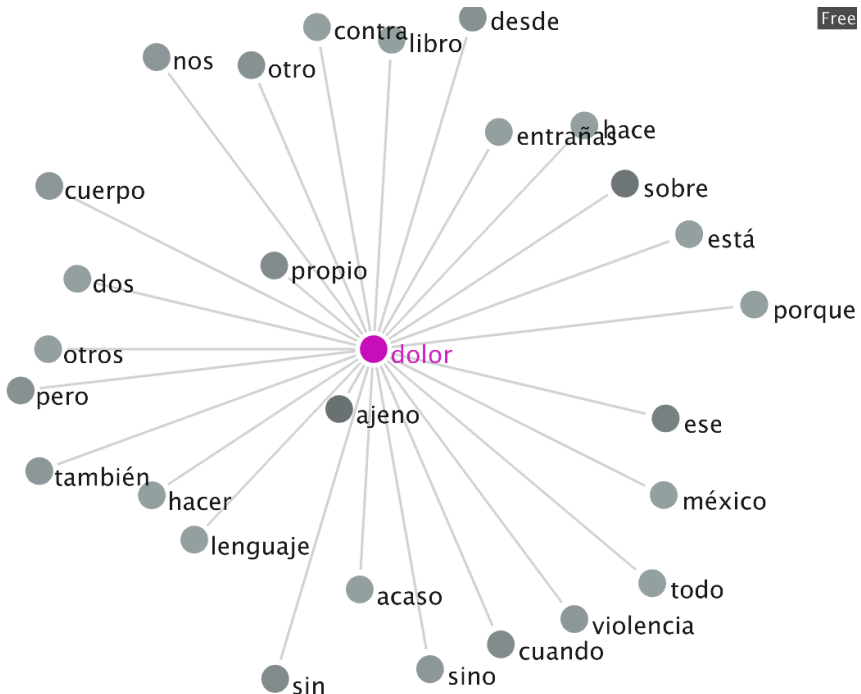
- (1) ...abierto, tartamudo, herido, balbuceante, el *lenguaje del dolor*. De ahí la importancia de dolerse.
- (2) Si el *dolor* ocurría más allá del *lenguaje*, como argumentaba...
- (3) la reproducción social que el *lenguaje del dolor* se convierte en un productor de significados.

La gráfica 1 muestra la cercanía de las palabras a *dolor* en los dos textos. Esta cercanía implica una asociación más fuerte (tendencia a ocurrir simultáneamente). Así, los adjetivos *propio* y *ajeno*, que son los que están más cerca, se usan para calificar el dolor del que se habla en los textos. Por ejemplo,

- (1) que no tuviéramos que hacer *propio* el *dolor ajeno* y volver ajeno el dolor propio
- (2) que con tanta frecuencia se explota el *dolor ajeno* con fines de auto-agrandamiento?

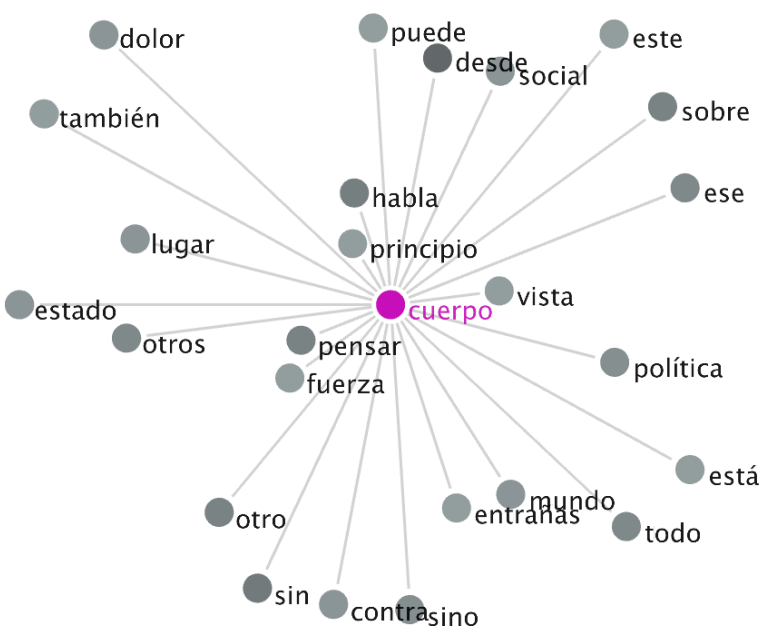
- (3) luchar contra la parálisis y participar del *dolor ajeno*. Eso, en México, me parece que
- (4) Transmite la necesidad de hacer del *dolor ajeno* el *dolor propio*.

Gráfica 1. Colocaciones de la palabra clave Dolor



Asimismo, la palabra clave *cuerpo* genera las asociaciones que se ven en la Gráfica 2.

Gráfica 2. Colocaciones de la palabra Cuerpo



Mostramos aquí el análisis detallado de estas dos palabras (*dolor* y *cuerpo*) por su polisemia: las referencias a los cuerpos de las víctimas, al cuerpo social y al cuerpo textual. Porque la palabra *cuerpo* en la escritura de Rivera Garza nos remite a ese cuerpo textual que se entiende como un organismo con vida que habla, piensa, que tiene fuerza y que se construye desde lo cotidiano para establecer lazos con la comunidad y así hablar del dolor que está en los cuerpos de los ciudadanos que han sufrido o padecido la violencia. Alexandra Saum-Pascual, autora de “Por qué *Dolerse*. La relevancia de un texto híbrido” (2015), menciona que en su ensayo “se ha intervenido el texto, y las palabras originales de la autora aparecen en cursivas en contacto directo con las palabras otras. Esta es mi propuesta de lectura” (2015, p. 97). Esta cita es relevante porque menciona el proceso de escritura y emplea una de las técnicas de la desapropiación que consiste en la intervención del texto *original*. La desapropiación es una poética que se inclina por el trabajo más abierto de la escritura, la re-escritura y deja de lado la historia estrecha del escritor y su obra como únicos. Diferente de los rasgos internos del escritor y el arte, como suceden en el ideal romántico de la privacidad y el genio, está el hecho de hablar de cómo se construyen los textos como parte de una producción donde se acumula el mundo; se enfatiza la comunalidad de donde surge, la cotidianeidad de la obra como “una práctica de compartencia mutua, un minúsculo acto de producción colectiva” (Rivera Garza, 2013, p. 280). La autoría deja de ser individual para convertirse en plural.

Así, un ejemplo relevante de las colocaciones asociadas con más fuerza con *cuerpo* es *pensar*:

- (1) *Pensar* desde el *cuerpo*. *Pensar* el *cuerpo*, sentirlo, como un lugar de enunciación;
- (2) casa, una habitación caliente. No *pensar* el *cuerpo* como un habitáculo del alma sino como...

También el verbo *hablar* es una colocación muy significativa de *cuerpo*, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

- (3) El *cuerpo* dolorido habla, pero *habla* a su manera.
- (4) ...de volver a los cuerpos, de hacerse *cuerpo* que *habla* y toca, que nos recuerda...
- (5) El *cuerpo* dolorido, sin embargo, *habla*. *Habla* a través de...

Aquí el cuerpo padece para no olvidar y con ello conservar la memoria. El cuerpo importa e informa. Saum-Pascual dice: “Ver los cuerpos importa. Verlos todos, contarlos, saltarlos a la vista. Los cuerpos son materia de nuestra responsabilidad. Los muertos son míos y son tuyos. Son nuestros. Somos” (2015, p. 100). Y si la escritura tiene que ver con el cuerpo, no hay “cuerpos en *sí mismo*, hay cuerpos en relación, en exposición [...] cuerpo equivale a relación y a *entre-cuerpos*”, como afirma Gabriel Giorgi (2014, pp. 296-297).

Es destacable que, excluyendo preposiciones, la única palabra que aparece en las dos gráficas, es decir que es colocativo de *cuerpo* y de *dolor*, es el sustantivo *entrañas* lo cual viene a demostrar que el discurso en estas obras mantiene un grado muy elevado de cohesión.

Ejemplos de colocación de *entrañas* con *cuerpo* son:

- (1) el Estado sin *entrañas* produjo así el *cuerpo* desentrañado: esos pedazos de torsos, esas piernas
- (2) al mismo tiempo, la situación de su *cuerpo*. La situación de sus *entrañas*.
“En virtud

Ejemplos de las colocaciones de *entrañas* con *dolor* son:

- (3) Pero no hay *entrañas* para albergar el *dolor*.
- (4) no necesita de *entrañas* / jamás el *dolor* viene de una *entraña*

NGRAMAS CLAVE

Los 4gramas (secuencias de cuatro palabras) clave se obtuvieron de la misma manera que las palabras clave. Para ello se extrajeron todos los 4gramas del CNEM-MEX y, por otro lado, los 4gramas de los dos textos que estamos analizando. Se compararon sus frecuencias relativas. Los n-gramas que aparecen en la Tabla 1 son una muestra mínima de las secuencias más significativas halladas. Vuelven a apuntar a las categorizaciones antes señaladas de violencia y de relaciones sociales, pero no se aprecia entre estos primeros 20 ngramas ningún aspecto relacionado con la escritura.

Hay varios ngramas destacables. En primer lugar quisiéramos llamar la atención sobre el ngrama 13, *el estado sin entrañas*, que incluye la palabra antes señalada que es doble colocación de palabras clave. Esta *coincidencia* no puede sino significar la centralidad de este vocablo en los textos analizados.

También es interesante señalar que en este breve listado aparecen tres ngramas con nombres propios: el del país y su capital –México– y el de Luz María Dávila, a quien hicimos referencia anteriormente, que rechazó dar la bienvenida al presidente Calderón. A su vez a este trágico episodio hace la referencia al ngrama 13 –*debajo de las piedras*– pues Luz María Dávila, encarnando la rabia del país, le espetó al presidente “le apuesto a que si hubiera sido uno de sus hijos, usted se habría metido hasta debajo de las piedras y hubiera buscado al asesino; pero como no tengo los recursos, no lo puedo buscar” (Herrera Beltrán, 2010). Y también aparecen la guerra, la violencia, y sus víctimas: mujeres, migrantes, y cuerpos.

Tabla 1. 4gramas clave ordenados por su representatividad (primeros 20)

Orden	4grama	Frecuencia en (Con)Dolerse	Frecuencia en CNEM-Mex
1	esto es lo que	10	6
2	la manera en que	11	26
3	una y otra vez	14	56
4	guerra contra el narcotráfico	8	0
5	me gustaría que no	8	1
6	a través de la	12	53
7	la violencia en México	7	0
8	la mujer de junto	7	1
9	el estado sin entrañas	6	0
10	la guerra contra el	6	0
11	de Luz María Dávila	6	0
12	de los migrantes de	6	0
13	debajo de las piedras	6	1
14	de un estado que	6	1
15	a través del cual	6	2
16	los cuerpos de sus	6	2
17	la ciudad de México	9	42
18	algo más excitante más	5	0
19	cuerpos de sus ciudadanos	5	0
20	los cuerpos de barro	5	0

Los 4gramas clave muestran también el predominio de términos vinculados con la situación descrita en las dos obras estudiadas, en especial la violencia enmarcada en los cuerpos de las víctimas.

6GRAMAS DE ETIQUETAS DE CATEGORÍA GRAMATICAL CLAVE

Este análisis se realiza bajo los mismos principios que los dos anteriores. La diferencia es que en lugar de palabras o ngramas de palabras se extraen ngramas de secuencias de categorías gramaticales (donde NC, sería un nombre común, ADJ, un adjetivo, etcétera). Esto permite identificar rasgos estilísticos propios del texto analizado.

Tabla 2. Primeros 6gramas de etiquetas de categoría gramatical clave

Orden	6grama de categoría gramatical	Frecuencia en (Con)Dolerse	Frecuencia en CNEM-MEX
1	NC ADJ PREP ART NC ADJ	41	232
2	NC PREP ART NC ADJ PREP	49	373
3	PREP ART NC ADJ PDEL NC	20	104
4	ART NC PDEL NC ADJ PREP	12	32
5	NC PREP ART CQUE ART NC	13	43
6	NP NP NP NP NP NC	13	45
7	NC ADJ CC ADJ PREP ART	15	70
8	ADJ NC PREP ART NC ADJ	18	101
9	PREP NC ADJ PREP ART NC	22	145
10	ART NC ADJ CC ADJ PREP	17	95

Ejemplos de la primera combinación serían oraciones del tipo:

<p>al sufrimiento colectivo a la politización del acecho al cuyo cuerpo ciudadano en el sentido metafórico y cuyos Bush lo hizo declarar más guerras que ningún otro la " palabra oficial ", frente a la al grado de que éste se convirtió en una Entonces podrán soñar hacia atrás / como en la aventones y golpes entre los diputados asistentes . Ningún ídos por corporaciones trasnacionales en México ; la Negri , quien junto a Michael Hardt señalaba un M amedrentar o eliminar luchadores sociales , incluyendo la Así , el tejido destejido de Penélope , el físico , táctil , duro , subacuático . La</p>	<p>bien común por las políticas neoliberales y al asedio corporativo cuerpos concretos en el sentido material son violentados con aterrador mandatario estadounidense en los años recientes . Pese a todo , apropiación estatal de la verdad pública (su fabricación en amenaza grave a la seguridad nacional ? ¿ Porque todos furia hermosa de un juego infantil / y esa infancia / presidente mexicano de la época moderna ha asumido el poder reconfiguración momentánea de las redes operativas del narcotráfico m cambio paradigmático en el capitalismo neoliberal que ha asimilado , explotación privada de los recursos naturales y la explotación de manto sucio de la viuda mexicana y el texto de voz transgresora de la poeta digital sale a flote en</p>
---	--

Estos ejemplos y los siguientes confirman las áreas en que se agruparon las palabras clave. En los ejemplos anteriores parecen predominar los ejemplos de violencia, mientras en los siguientes podrían apreciarse señalamientos al tejido social que la sufre y que es antagónico a la misma.

<p>organizaron una colecta de recursos para financiar su donde estabas , donde no eras más que una mancha roja que escurría sobre la piel . La revenir que el crimen organizado siga capturando amplios y ocultaba en sí la oscuridad , estimuló la mi papá . Mi padre y un puñado de de los Bordadores por la paz y con la humanidad . Es la dignidad del pensamiento no como mientras las parejas de alemanes jubilados se daban una</p>	<p>asistencia a la marcha conmemorativa de la masacre del 2 cosa con un sentido exterior a tu naturaleza íntima . punta de la munición intrusa entre los dedos . Sí . segmentos de la vida pública en México y , a conciencia de las relaciones sencillas en las que ese gran padres de los jóvenes adultos de mi generación que decidieron tenacidad de los pueblos purépechas en Uruapan que se han redención de un discurso culturalista de la humanidad , sino comilona en un hotel cercano a Delfos , Martin pensaba</p>
--	---

La idea general de los ngramas de categorías gramaticales es la especificidad que implica la recursión de complementos nominales. También son muy destacables la presencia en casi todos los 10 primeros casos de adjetivos y la ausencia

de formas verbales. Tal vez una futura investigación debería determinar hasta qué punto estos rasgos se corresponden con rasgos generales del género ensayístico o, por el contrario, el grado de especificidad en el contexto de dos obras.

CONCLUSIONES

En los tres análisis cuantitativos llevados a cabo, la extracción de los términos y estructuras clave muestran lo central que resulta en los textos estudiados el repudio a una situación de violencia extrema y constante, los efectos de esta en el tejido social y el papel de la escritura al momento de documentar el dolor y la resistencia al mismo. Por ello es que tanto Rivera Garza como los autores de *Con/dolerse* señalan diversas razones de porqué seguir escribiendo contra un Estado sin entrañas. Los textos de Rivera Garza y Sara Uribe recolectan, recuperan, re-apropian, re-intervienen y re-escriben las historias de dolor y miedo surgidas a partir de la guerra contra el narcotráfico instaurada por el gobierno de Felipe Calderón. En la entrevista con Karen Villeda, Sara Uribe dice:

A la nota roja llegué por el proyecto de conteo de muertes violentas en nuestro país llamado *Menos días aquí*. Los canales digitales de difusión del trabajo de *Menos días aquí* son el *posteo* en blogs y el tuit. Este último, sobre todo, implica un trabajo de tensión y cuidado del lenguaje muy específico ¿cómo narrar la muerte de una persona en 140 caracteres? ¿cómo darle rostro, cuerpo, hacerlo alguien y no algo? Durante la investigación en los archivos de *Menos días aquí* pude constatar la multiplicidad de acercamientos a la muerte y al dolor a través del lenguaje (2017).

Por su parte, Rivera Garza en *Dolerse* desarrolla el concepto de escrituras dolientes a partir de su experiencia:

Escribo estas notas todavía bajo el impacto de la masacre de Ciudad Juárez, donde hace apenas unos cuantos días un comando aún sin identificar asesinó a 15 estudiantes que participaban de una fiesta. Escribo estas notas como una doliente más en esta guerra que nos ha sido impuesta, sin consulta alguna a la ciudadanía. Y como tal, como doliente y como escritora y como ciudadana, me pregunto qué podría la escritura si pudiera algo ante tanta y tan cotidiana masacre (2011, pp. 162-163).

Los textos de Rivera Garza y Sara Uribe son re-escrituras hechas con materiales provenientes de otros discursos. Retomamos la propuesta de Roberto Cruz Arzábal cuando habla de una poética creada a partir del residuo. Cruz Arzábal considera que la escritura hecha con “material de desecho es simultáneamente la dignificación del detritus y la banalización de lo trascendente” (2017, p. 11). Leer a ambas implica realizar un ejercicio de excavación en las palabras. Como hemos dicho, sus textos están elaborados a partir de los residuos, de los fragmentos, de los cuerpos violentados por la devastación y por la guerra.

En *Dolerse* aparecen multitud de citas con que, a manera de aforismo o solo como notas sobre la condición de la escritura en la comunidad, Rivera Garza hace un capítulo intertextual: inscripciones de los nombres, fechas y lugares de muerte de las víctimas y las inscripciones de una poética. Y su poesía y las inscripciones, todas las inscripciones que encuentra el dolor forman una poesía en crónica, una historia que son una nota de poesía. La escritora re-escribe escenas dolientes y lo hace consciente de que esa práctica implica el diálogo con otros, es decir, la escritura es un acto de crear comunidad. Implica la lectura, que es también un anudarse a otra escritura, reintentarla, hacerla de nuevo: escribir diferente. Ahora, en las décadas en que la necropolítica es una práctica que se come a los pueblos, la escritura tiene que hacer lo que un puerto:

contener el flujo de una muerte descompuesta por las formas gubernamentales de México de este siglo.

Los artistas más contemporáneos, los que invaden no solo su territorio de creación sino otras disciplinas o aspectos sociales/comunes tienden a producir envolviendo la vida de la comunidad y la de la obra. Hacen coexistir arte y deterioro; arte y cotidianidad. Así, cuando se habla de la cita con los otros en la escritura, esta se convierte en la estancia de un nosotros. Reescribir es citarse con otras lecturas y escrituras pero también es comprometerse con lo que alguien más ha dicho. Hacer escritura a partir de las historias personales, de la nota roja, de noticias de periódicos, residuos o fragmentos es suscitar un encuentro con un suceso anterior, volverlo presente, rescatar de la ausencia, de muerte a los muertos; es decir, no descuidar esa existencia. Rivera Garza afirma: “Es el olvido del cuerpo tanto en términos políticos como personales, lo que le abre la puerta a la violencia” (2011, p. 77).

Las re-escrituras son una práctica que considera un texto como algo inacabado. Volver a escribir es decir que algo no está completo y, en todo caso, que nunca está completo o todas las veces habrá alguien que tenga que decirlo de otro modo. Reescribir es una práctica que implica al escritor y a los escritores que se reúnen a su lado, una práctica de comunidad. Implica la lectura, que es también un anudarse a otra escritura, reintentarla, hacerla de nuevo: escribir diferente.

REFERENCIAS

- Aguilar Gil, Y. E., Azahua, M., Caballero Prado, A., Hernández, S., Cantú, E., Cruz Arzábal, R.,... Uribe, Sara. (2015). *Con/Dolerse*. Ciudad de México: Surplus Ediciones.
- Brezina, V., McEnery, T., & Wattam, S. (2015). Collocations in context: A new perspective on collocation networks. *International Journal of Corpus Linguistics*, 20 (2), 139-173. Recuperado de: <https://doi.org/10.1075/ijcl.20.2.01bre>
- Cruz Arzábal, R. (2017). Aparición y poética del residuo: una introducción. *Tierra Adentro*, (224), 8-13.
- Estrada, O. (2018). Vivir a muerte: escrituras dolientes y denuncias de género en El silencio de los cuerpos. *Letras Femeninas. A Journal of Women and Gender Studies in Hispanic Literatures and Cultures*, 43(2). 68-83.
- Giorgi, G. (2014). *Formas comunes: animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Herrera Beltrán, C. (2010, febrero 12). La Jornada: Discúlpeme, Presidente, no le puedo dar la bienvenida: madre de dos ejecutados. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2010/02/12/politica/005n1pol>
- Kilgarriff, A. (2009). Simple maths for keywords. En *Proc. Corpus Linguistics*. Recuperado de http://ucrel.lancs.ac.uk/publications/CL2009/171_FullPaper.doc
- Pacheco, A. (Ed.). (2017). *Romper con la palabra. Violencia y género en la obra de escritoras mexicanas contemporáneas*. Ciudad de México: Eón.
- Rivera Garza, C. (2011). *Dolerse: textos desde un país herido*. Ciudad de México: Surplus Ediciones.
- Rivera Garza, C. (2013). *Los muertos indóciles: necroescrituras y desappropriación*. Ciudad de México: Tusquets.
- Saum-Pascual, A. (2015). Por qué Dolerse. La relevancia de un texto híbrido. En *Con/Dolerse*. Ciudad de México: Surplus Ediciones.
- Segato, R. L. (2017). *La guerra contra las mujeres*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Uribe, S. (2017). El idioma de los muertos. *Tierra Adentro*, (224). 76.

- Uribe Sánchez, S. M. (2012). *Antígona González*. México: Sur + ediciones. Recuperado de <https://poesiamexa.files.wordpress.com/2016/06/antc3adgona-gonzc3a1lez.pdf>
- Valencia Triana, S. (2012). Capitalismo Gore y necropolítica en México contemporáneo. *Relaciones Internacionales*, (19). Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/5115>
- Villeda, K. (2017). "¿Me ayudarás a levantar el cadáver?" Diálogo con Sara Uribe. *Nexos*. Recuperado de <https://cultura.nexos.com.mx/?p=12147>

APÉNDICE 1

Corpus de Narrativa Escrita por Mujeres Mexicanas (2018)

Tabla 3. Composición del Corpus de Narrativa Escrita por Mujeres Mexicanas

Autora	Texto	Casos	Tipos	Lemas
Boullosa, Carmen	Las paredes hablan	88162	13914	11785
Boullosa, Carmen	El libro de Ana	49689	8471	7217
Campobello, Nellie	Cartucho	35483	6315	5428
Campos, Julieta	Muerte por agua	39430	6272	5340
Castellanos, Rosario	Álbum de familia	35229	7830	6639
Castellanos, Rosario	El Eterno Femenino	31467	6433	5917
Clavel, Ana	El amor es hambre	24799	5832	5057
Clavel, Ana	Las Violetas Son Flores Del Deseo	22581	5153	4466
Dávila, Amparo	Arboles Petrificados	27639	5589	4705
Dávila, Amparo	Muerte En El Bosque	31858	5705	4760
Esquivel, Laura	Como Agua Para Chocolate	53863	7568	6298
Esquivel, Laura	La Ley Del Amor	61839	8296	6974
Garro, Elena	Los recuerdos del porvenir	85727	10136	8173
Gerber, Verónica	Conjunto vacío	20213	4426	3901
Hernández, Luisa Josefina	H Nostalgia de Troya	53454	7882	6391
Krauze, Ethel	El diluvio de un beso	41430	7393	6276
Krauze, Ethel	El secreto de la infidelidad	30649	6606	5595
Lavín, Mónica	Yo, la peor	105911	12819	10493
Loaeza, Guadalupe	El A B C De Las Y Los Mexicanos	29082	6397	5649
Mastretta, Angeles	Arráncame La Vida	74816	9389	7789
Mastretta, Angeles	Mujeres De Ojos Grandes	46831	7349	6250
Nettel, Guadalupe	Después Del Invierno	70318	10622	8761
Nettel, Guadalupe	El Matrimonio De Los Peces Rojos	30016	5898	4919
Poniatowska, Elena	Leonora	127462	17379	15187
Poniatowska, Elena	Querido Diego Te Abraza Quiela	12305	3286	2843
Puga, Maria Luisa	Las Posibilidades Del Odio	86671	9453	7840
Sefchovich, Sara	Vivir La Vida	66104	9371	7283
Vicens, Josefina	El libro vacío	37143	6299	5140
Vicens, Josefina	Los Años Falsos	17872	4100	3548
TOTAL		1438043	65308	57398